

BIBLIOGRAFIA

ANTONIO JOSÉ GASCÓ SIDRO: *Adsuara: el hombre y el artista*. Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón de la Plana.

El fino instinto crítico de Gascó Sidro y su buena escuela de historiador le han permitido trazar una ajustada silueta biográfica y artística del gran escultor valenciano, de Castellón, Juan Adsuara Ramos, inolvidable maestro de generaciones de artistas en la Escuela de San Fernando, en Madrid, de la que fue director, aún después de su jubilación, con tacto, dedicación, y siempre con un vocacional designio de creación y maestría en el arte difícil del volumen. Humano y riguroso, recio y exquisito a la vez, Adsuara, uno de los más vigorosos, y entre clásicos y modernos escultores de nuestro siglo en España, valenciano consecuente, fue a la vez autor de formas siempre monumentales, por pequeñas que fuesen, y delicado animador de figulinas, solo pequeñas por el tamaño.

El trabajo de Gascó, joven Correspondiente de "San Fernando" y de "San Carlos", colaborador de *Archivo*, constituye además un documento con noticias de primera mano sobre las actividades de Adsuara en momentos conflictivos de la vida pública y sus repercusiones en lo artístico y lo local de la ciudad cabeza actual de La Plana. Con objetividad histórica que no rehuye noticia alguna, ni la sobrevaloración en un entorno congruente y difícil, Gascó Sidro, en su obra, será sin duda ineludible informador de muchas cosas y de conductas, por otro lado mal comprendidas o intencionada y malévolamente desfiguradas, de la vida de Adsuara y del tiempo en que desarrolló su actividad incansable.

Buen libro sobre el maestro Adsuara, que prologa el profesor, que lo fue del autor, Garín y Ortiz de Taranco; y que se avalora con un rico repertorio fotográfico de obras del gran plástico castellanense.

L. R.

JOSÉ APARICIO PÉREZ y ALFREDO HIS CATALÁ. Prólogo de Francisco Giner Perepérez: *Las raíces de Cullera. Prehistoria y protohistoria. El Museo arqueológico*. Valencia, Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valencia, 1977.

De singular interés, como todos los trabajos escritos por el arqueólogo valenciano José Aparicio —ahora en colaboración con His— y los "de campo" que ha llevado a término, éste sobre las etapas primitivas de la bella población cullerense, no poco desfigurada en su litoral por el desarrollo urbanizador, nos pone al día sobre las excavaciones y hallazgos, casi todos de gran interés, llevados a cabo allí —en el "Volcán del faro", la "Punta de l'Illa", la Bassa de Sant Llorenç, Santa Marta, etc.— pertenecientes unos a culturas ya próximas a lo histórico, o plenamente dentro de ello, o más remotas, desde el mismo Paleolítico a las edades del metal, llegando a la romanización, e incluso con hallazgos protomedievales —de vándalos, bizantinos— que ha ido ofreciendo aquel conjunto excepcional de yacimientos, no todos respetados por las modernas edificaciones, desde alguna de las cuales se pergeñan estas líneas. Hallazgos excepcionales, reco-

gidos los más en el Museo Arqueológico local (que exhibe piezas de otras partes), rica colección de las más diversas culturas, estudiadas por los entusiastas arqueólogos locales y por los destacados allí por el benemérito Servicio de Investigación Prehistórico de nuestra Diputación Provincial y la Cátedra de Historia Antigua de la Universidad de Valencia.

Una brillante serie de ilustraciones: mapas, planos, fotografías (alguna aérea) facilitan la información y amenizan la lectura, debiendo señalarse el valor del extenso prólogo como síntesis de la historia de la investigación cullerense, obra en extremo elogiable, por desgracia ahora interrumpida.

L. R.

El Drama Sacro de la Virgen de Elche. Alicante, 1977. Papeles alicantinos.

Todo lo relativo a la *Festa d'Elx* rezuma poesía, encanto y suave ternura, arte, religión, noble huella de una ancestral poesía literaria y musical, teológica, popular.

Ahora, una reimpresión del texto de don Roque Chabás inserto en 1890 en *El Archivo*, revive todo en una repetición afortunada del texto y sus connotaciones: precedentes del drama, su antigüedad, etc., en cuya empresa cultural, de cuidadosa reedición, por la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, vemos la mano de los meritorios eruditos actuales alicantinos, y concretamente de V. Martínez Morellá, Académico correspondiente de San Carlos e incansable en estas generosas empresas.

G.

JOSÉ APARICIO PÉREZ y F. LATORRE NUÉVALOS: *Catálogo-guía del Museo Arqueológico de Requena*. Valencia, Departamento de Historia Antigua de la Universidad, 1977.

La labor catalogadora de nuestros museos, en la que hemos quemado algún tiempo, ofrece especial interés informador y de utilidad orientadora. En este caso, las altas tierras requenenses han brindado abundancia de restos arqueológicos que se recogen hoy en el que fue edificio carmelitano primero, de gran nobleza claustral, y luego Instituto de Enseñanza Media.

A la relación de piezas que las vitrinas exhiben, únese un rico elenco de ilustraciones y algún gráfico, como, al final, un útil vocabulario técnico, que pone el breve y sustancioso catálogo al alcance de todas las fortunas culturales, siendo sobre todo de apreciar la serie de piezas cerámicas allí reunidas, destacando lo encontrado en el subsuelo de La Villa, o población alta, excavado en época medieval y convertido secularmente en bodega, depósito de vasos, amplio y recóndito recinto de acentado interés, por lo excepcional de su emplazamiento, su destino, su extensión y aún su atractivo pintoresco.

F. G.

JOSÉ APARICIO PÉREZ: *Las raíces de Mogente. Prehistoria y protohistoria*. Valencia, Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Valencia, 1977.

Cuando parecía agotado, o poco menos, el campo de Mogente, desde el punto de vista arqueológico, nuevos hallazgos y nuevos estudios ponen otra vez de actualidad este topónimo, sede de algo tan trascendental como la Bastida de les Alcuses, y luego del corral de Saus. Al borde del río Cañoles, a la altura de Mogente, la sedimentación de las culturas ha ido ofreciendo testimonios admirables del paso de los tiempos, a los que aquí, siempre o casi siempre, se une al interés arqueológico el artístico: bella cerámica decorada, esculturas (la sirena, las damitas), recias murallas, que renuevan en el mundo de la protohistoria la importancia del nombre de esta localidad valenciana y el prestigio de los estudiosos —aquí, una vez más, José Aparicio—, que han volcado su interés y su trabajo al servicio de las antigüedades de nuestra región.

L. R.

JUAN ALBERTO KURZ MUÑOZ: *El pintor Salvador Tuset*. Valencia, Servicios de Estudios Artísticos, Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia (Diputación Provincial), 1977.

Valencia, entendida cual debe ser, es decir, como región, es tan rica en hijos artistas que siempre quedan muchos por historiar, por ser objeto de un estudio, monográfico o plural, que ponga al alcance de todos su arte —que fue su vida— y la vida misma, que también fue un arte, el arte de vivir produciendo motivos de belleza y de expresividad. Sin caer, ni mucho menos, en el olvido, pues había sido objeto repetidamente de referencias en libros y artículos, Salvador Tuset carecía del estudio monográfico que ahora, hace unos meses, nos ofrece Kurz Muñoz, joven investigador y docente de nuestro arte.

El libro, pese a insalvables limitaciones de espacio y presupuesto, llena este vacío con dignidad y eficiencia, con amplísimo repertorio de noticias, escritos y gráficas, no siendo el menor el capítulo de los escritos, que se reproducen, debidos al pintor mismo, o a él dirigidos por importantes personalidades, las más: artistas y compañeros, escritores, amigos y admiradores, familiares, etc.

Tuset principiante, opositor "a Roma", pensionado en San Pietro in Montorio, pintor incansable, paisajista y autor de retratos ejemplares, profesor, catedrático "extraordinario", sin oposición, como muy pocos lo han sido en España; director de la Escuela de San Carlos, académico, escultor, padre y esposo modelo, amigo de todos, recto sin rigidez y amable sin dejación, es el panorama biográfico que ofrece el libro, al que un constante afán crítico enriquece y un estilo coloquial y asequible hace más próximo.

Las abundantes fotografías, "históricas" algunas, dan como en un caleidoscopio, una visión evocadora y pintoresca de escenas, personajes y ocasiones, si de hecho lejanos, próximos a nosotros realmente, por referirse a sucesos recordables y vinculados a la biografía crítica que es el buen libro de Juan Alberto Kurz, nuncio de otras producciones suyas que no se deben hacer esperar, en el campo de nuestra historiografía artística o en otros, menos locales que también cultiva.

F. M.^a GARÍN

CARLOS SARTHOU CARRERES: *Datos para la historia de Játiva*. Fascículos 2.^o al 8.^o, Játiva, 1976-1977.

El amor filial, la erudición y el afán difusor de la cultura han impulsado a Lidia Sarthou a reeditar esta obra del que fuera ilustre cronista de Játiva, rica aportación, hacia la mitad de la década de los años treinta, miscelánea valiosa de noticias, comentarios y apéndices documentales del mayor valor. La Játiva prerromana, la Saetabis de la plena romanidad, la paleocristiana y visigótica, la ciudad que enamoró a don Jaime I —restos, privilegios, descripciones—, sus templos y otros edificios, el lenguaje, las fundaciones monásticas con bellos claustros, perdidos sarcófagos e iglesias —en el mejor caso— remozadas; la huella majestuosa del renacimiento y del barroco, los Borjas setabenses, las Germanías, El Españolito, todo revive, incluso las industrias —el papel— y los cultivos tradicionales setabenses, en la docta pluma de Carlos Sarthou, con motivo de su centenario reciente, y como regalo a la personalidad de Valencia, patente, quizás más, en sus poblaciones y pueblos al margen del agobio de la capital y de las aglomeraciones turísticas.

Bien haya esta serie, cuya prosecución es de desear y su provecho indudable.

L. R.

LORENZO HERNÁNDEZ GUARDIOLA: *Vida y obra del pintor Nicolás Borrás*. Alicante (Diputación Provincial), 1976, prólogo de Alfonso Emilio Pérez Sánchez.

En la pintura valenciana renacentista se produce el fenómeno, no único en nuestra historia del arte, del deslumbramiento que una figura ciertamente extraordinaria, o como tal tenida por sus contemporáneos y las generaciones sucesivas, produce, oscureciendo o dejando en la penumbra cuantas a su alrededor, antes, a la vez que ella, o después, florecen dentro de una órbita estilística afín, por más que con matices y peculiaridades características, por lo general olvidadas o inadvertidas a causa de aquel deslumbramiento. Tal es, según bien se sabe, el caso de Juan de Juanes —sobre el que, al fin, se está editando por la Diputación de Valencia, a través de la Institución Alfonso el Magnánimo, un estudio fundamental—, pintor que, para muchos, absorbía la obra, tan señera, de su padre, el gran "Macip"; la de sus hijos, y la del padre Borrás, jerónimo, de abundantísima obra, que en buena parte se conserva en Valencia, sobre todo en su Museo de Bellas Artes. Precisamente, a perfilar esa producción numerosa en su estilo, sus recepciones estilísticas y sus matices de evolución, temática y variantes diversas, se encamina la cuidadosa monografía de Hernández Guardiola —no ausente otras veces de las páginas de ARCHIVO— que ha merecido del profesor Pérez Sánchez un sustancioso prólogo orientador y lleno de precisiones. El libro contiene un completísimo recuento comentado de la bibliografía borrasiana, un muy útil "panorama" de la pintura valenciana circundante al P. Borrás; su biografía, documentadísima, y un estudio crítico sobre su estilo y seguidores y el precioso, por nuevo y prácticamente completo, catálogo o inventario de la producción de éste, el más apreciable, quizás, de los epígonos juanescos. Cincuenta y ocho láminas y quince documentos, a más de la lista bibliográfica, completan e ilustran el volumen, tan válido, de Hernández Guardiola sobre Nicolás Borrás.

F. M.^a G.

ASUNCIÓN ALEJOS MORÁN: *La Eucaristía en el arte valenciano*. Dos tomos. Servicio de Estudios Artísticos de la Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia, Patronato José María Quadrado, C. S. I. C., 1977.

La autora recoge en dos volúmenes de 452 y 482 páginas, más 178 láminas, cómo la Eucaristía ha motivado un extraordinario despliegue de todas las bellas artes en el área rural y ciudadana de la región valenciana, como expresión de un fenómeno del espíritu que ha roto en cierto modo los velos del Misterio.

El análisis de las fuentes documentales y artísticas, así como una extensa consulta bibliográfica, corrobora en todo momento la trayectoria eucarística de la Valencia milenaria. Se apoyan las conexiones con otras áreas geográficas de ámbito europeo, y en particular hispano, en las que se constata su mutua interdependencia, y, en muchos casos, la genuina inspiración valenciana que le da prioridad en el origen de las capillas de la Comunión, en los retablos eucarísticos, en la orfebrería, en el aparato que ha rodeado la festividad del Corpus, y, sobre todo, en la riquísima iconografía, con honda raigambre popular. Sigue una toponimia rica en nombres del Sacramento, a la que se suma el patronazgo de muchos gremios valencianos.

El libro está dividido en tres partes: la primera esboza una historia del culto eucarístico, recogiendo las más

destacadas efemérides en Valencia; la segunda estudia la Eucaristía como tema artístico; la tercera, núcleo central de la investigación, desarrolla un tratado de la iconografía eucarística en torno a lo simbólico, lo evangélico y lo sacramental, corroborando el hecho de que la iconística de la Eucaristía no es sino reflejo de la búsqueda teológica; las épocas de mayor riqueza artística, en cuanto al Sacramento se refiere —gótico, renacimiento, barroco— han sido en general las de mayor problemática filosófico-teológica.

Se señala cómo la manifestación iconística más frecuente en el arte valenciano gira en torno a lo evangélico, siendo la "Cena", desde sus primeras muestras en sendas pinturas murales hasta la variante apoteósica de Vicente López en el siglo XIX, la que ha logrado versiones verdaderamente únicas: retablo de Villahermosa, tabla de Jacomart, lienzos de Ribalta, etc. A ella se añade la representación de Cristo Sacerdote en la versión de Juanes, como el capítulo sobre la iconografía del Santo Cáliz, además de una auténtica pléyade de motivos y temas hagiográficos, populares y hasta folklóricos. El teatro, la lírica, la danza y la música se unen a las manifestaciones iconísticas en una síntesis apretada que es, sin duda, la aportación más interesante de este ambicioso trabajo, por el que su autora, infatigable investigadora y docente, merece los mayores plácemes.

F. M.^a GARÍN ORTIZ DE TARANCO

RELACION DE REVISTAS RECIBIDAS

Anua.—Instituto Español de Historia (Roma).

Abrente.—Academia de la Coruña, número 6, 1974.

Archivo Hispalense.—Sevilla, números 180, 181 y 182.

Biblioteconomía.—Barcelona, Diputación Provincial, 1975.

Boletín de la Real Academia de la Historia.—Madrid, números 1, 2 y 3, 1976-77.

Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría.—Sevilla, 1977.

Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.—Abril-diciembre 1976 y enero-diciembre 1977.

Boletín del Seminario de Arte y Arqueología.—Universidad de Valladolid, 1976.

Enguera.—Revista municipal de Enguera (Valencia), 1977.

Estudio Internacional.—Cuatro números.

Goya (Revista de Arte).—Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, números 132, 133, 134, 135, 136 y 137.

Archivo de Prehistoria Levantina.—Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, 1975.

Iniciación Arqueológica Alicantina.—Alicante, 1976.

Nou Estil.—Gremio de Sastres de Valencia, 1976-77.

Príncipe de Viana.—Revista de la Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1976-77.

Universidad de Antioquia.—Número 196, año 1976.

Valencia Atracción.—Valencia, números del 502 al 514.